El sueño de Soros: Convertir a China en otro de sus negocios neoliberales

Por: Prof Michael Hudson
Globalizacion, 07 de septiembre 2021
https://observatoriocrisis.com 2 septiembre, 2021

Región: China
Tema: Economía, Política

En un artículo del Financial Times, "Los inversores en la China de Xi se enfrentan a un rudo despertar" (30 de agosto de 2021), George Soros escribe que "la represión de Xi contra la empresa privada demuestra que no comprende la economía de mercado.

«…Xi Jinping, líder de China, ha chocado con la realidad económica. Su represión contra la empresa privada ha sido un lastre significativo para la economía».

Traducido del doble pensamiento orwelliano, la «represión de la empresa privada» significa recortar lo que los economistas clásicos llamaban búsqueda de rentas e ingresos no derivados del trabajo. En cuanto a su supuesto «lastre para la economía», Soros se refiere a la polarización de la economía que concentra la riqueza y los ingresos en manos del uno por ciento más rico.

Soros expone su plan sobre cómo las sanciones estadounidenses deben castigar a China suspendiendo la financiación estadounidense de las empresas del gigante asiático (como si China no pudiera crear su propio crédito) hasta que capitule e imponga el tipo de desregulación y desgravación fiscal que hizo Rusia después de 1991. Advierte que China sufrirá una depresión de su economía si mantiene una política socialista y resiste una privatización al estilo estadounidense, con una deflación de la deuda asociada.

Soros reconoce que "el sector más vulnerable de China es el inmobiliario, en particular la vivienda. China ha disfrutado de un boom inmobiliario prolongado durante las últimas dos décadas, pero ahora está llegando a su fin. Evergrand, la empresa inmobiliaria más grande, está sobre-endeudada y en peligro de incumplimiento. Esto podría provocar una crisis». Con esto, se refiere a una reducción de los precios de la vivienda. Esto es justo lo que China necesita para evitar que la tierra se convierta en un vehículo especulativo. Otros y yo hemos instado a una política de impuestos sobre la tierra con el fin de cobrar el valor creciente del terreno, de modo que no se permita a los bancos de crédito hipotecario inflar aún más los precios de la vivienda.

Soros, advierte, también, sobre las consecuencias económicas de la caída de la tasa de natalidad en China: «Una de las razones por las que las familias de clase media no están dispuestas a tener más de un hijo es que quieren asegurar que sus hijos tengan un futuro brillante». Por supuesto, en la actualidad esto es cierto para todas las naciones avanzadas. Es más extremo en los países neoliberalizados, por ejemplo, los países bálticos y Ucrania, los países del cartel de Soros.

Soros revela su juego al afirmar que «Xi no comprende cómo operan los mercados». Lo que

quiere decir es que el presidente Xi rechaza la búsqueda rapaz de rentas, la explotación de todos contra todos, y que Xi está dando forma a unos mercados que puedan llegar a servir al 99 por ciento de la población. “Como consecuencia, se permitió que la liquidación fuera demasiado lejos”, continúa Soros. Lo que quiere decir es, demasiado lejos para mantener el dominio del Uno Por Ciento. China busca revertir la polarización económica, no intensificarla.

Soros afirma que las políticas socialistas de China están perjudicando sus objetivos en el mundo. Pero, de lo que realmente se está quejando es que está dañando los objetivos neoliberales de Estados Unidos que esperaban ganar dinero con China. Esto lleva a Soros a recordar a los administradores de fondos de pensiones occidentales que «asignen sus activos de manera que estén estrechamente alineados con los puntos de referencia con los que se mide su desempeño». Pero la tragedia de financiarizar las pensiones es que los administradores de fondos están calificados por ganar dinero financieramente, de una manera que lo que hacen, por definición, es dañar la economía industrial al promover la ingeniería financiera en lugar de la ingeniería industrial.

“Casi todos afirman que tienen en cuenta los estándares ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ESG) en sus decisiones de inversión”, escribe Soros. Al menos, eso es lo que anuncian sus asesores de relaciones públicas. Exxon afirma estar limpiando el medio ambiente mediante la expansión de la extracción de petróleo en Guyana, etc. En cuanto a los «estándares sociales», el mantra neoliberal es la economía de goteo: al hacer que los precios de nuestras acciones suban, mediante la recompra de acciones y mayores pagos de dividendos, estamos ayudando a los asalariados a ganar una pensión, a pesar de que estamos deslocalizando y desindustrializando la economía, des-sindicalizándola y «liberando» la economía de las leyes de protección del consumidor y del lugar de trabajo.

Soros tiene una solución radical, propone: “obviamente debería aplicarse a los parámetros de desempeño seleccionados por las pensiones y otras carteras de jubilación… el Congreso de los Estados Unidos debería aprobar un proyecto de ley bipartidista que requiera explícitamente que los administradores de activos inviertan solo en empresas donde las estructuras de gobierno sean transparentes y alineadas con las partes interesadas «.

¡Guau! Tal proyecto de ley impediría que los estadounidenses inviertan en muchas empresas estadounidenses cuyo comportamiento no está en absoluto alineado con las partes interesadas. ¿En qué proporción: 50%? ¿75? ¿Más?

“Si el Congreso promulgara estas medidas”, concluye Soros, “le daría a la Comisión de Bolsa y Valores las herramientas que necesita para proteger a los inversores estadounidenses, incluidos aquellos que desconocen que poseen acciones en China. Eso también serviría a los intereses de Estados Unidos y de la comunidad internacional de democracias en general». Entonces, el Sr. Soros quiere impedir que Estados Unidos inviertan en China. Parece no darse cuenta que este también es el objetivo del presidente Xi: China no necesita dólares estadounidenses y, de hecho, se está des-dolarizando.

A George Soros obviamente le molesta que el presidente Xi no sea Boris Yeltsin y que China no esté gobernada por una cleptocracia que deformaba la economía de Rusia., en la década del 90.

Soros pensó que el fin de la Guerra Fría simplemente le permitiría comprar los activos rentables más lucrativos, como lo hizo en los países bálticos y en Ucrania. China ha dicho

rotundamente «No», por lo que no se considera una «economía de mercado», al estilo de Soros. No ha hecho que su organización social sea comercializable y ha evitado la dependencia financiera que hace de los «mercados» un vehículo para el control de Estados Unidos a través de sanciones y adquisiciones extranjeras.

Michael Hudson

Michael Hudson: *Economista estadounidense, profesor de la Universidad de Missouri.*

La fuente original de este artículo es https://observatoriocrisis.com
Derechos de autor © Prof Michael Hudson, https://observatoriocrisis.com, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Prof Michael Hudson**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca